

Igualdad de género

Por lo general, los países pobres todavía valoran la cultura que da una consideración más alta al varón que a la mujer en la comunidad. Pero incluso en los países ricos, también hay ciudadanos que todavía no aceptan que alguna mujer pueda dirigir una comunidad, una región o un país. La educación sobre la igualdad de género debe comenzar en casa, de tal forma que la idea, el valor o la cultura llegue hasta todos.

Los hermanos Mirana y Talenta se enzarzaron una tarde en una discusión inacabable sobre la igualdad de género, mientras esperaban a que la cena estuviera preparada. Ambos daban explicaciones y mantenían sus propias ideas mediante ejemplos concretos. Escuchando la discusión, Randria, el padre, no pudo aguantar más y comenzó a ayudar a su hijo. Calló a su hija y le ordenó aceptar que la igualdad de género se ha quedado en un sueño para países pobres como el nuestro.

- Mirana, desde ahora, que tienes solo 16 años, saca de tu cabeza esa idea sobre igualdad de derechos con el hombre para que no se genere un conflicto, como ocurre en la casa entre vuestra madre y yo.

Mirana guardó silencio porque alguien con más edad la hace callar y le da una lección de moral.

"Y la mujer que quiere ser hombre no es parte de nuestra cultura. Comportate bien, muchacha", añadió la abuela, sosteniendo la postura de los hombres.

Mirana casi abrió la boca escuchando lo que había dicho su abuela, pero finalmente decidió tragarse su postura, pues se dió cuenta que esa extraña democracia que obliga a la mujer a guardar silencio ya había encontrado un lugar en su familia.

Esa presión, esa represión mental que oprime a muchas mujeres es la razón que inspiró a Ifara, la mujer de Randria, a entrar en una asociación de mujeres, que lucha por los derechos de la mujer. Ella no informó a su marido acerca de su trabajo en la asociación porque ya era consciente que él en absoluto aceptaría alguna idea sobre la igualdad de derechos.

Preparando la comida, Ifara escuchó la discusión encendida en su hogar. Así que decidió participar aclarando la idea que ella había aprendido en la asociación, mejorándola mediante su propia experiencia en casa en relación a la igualdad de género.

- Sí, papá, tú siempre opinas igual cuando yo explico cuál es mi idea sobre el asunto. He elegido la igualdad de género mediante mi conducta y mis acciones, desde que tú infravaloras mi opinión. Pero no te has dado cuenta de ello. Si yo no hubiera entrado en la asociación de mujeres, que lucha por

el derecho de la mujer, tu hermana más joven, que frecuentemente era golpeada por su marido, no estaría con nosotras ahora. Nuestra asociación me hizo saber que nosotras, las mujeres tenemos los mismos derechos que los hombres. Y eso es algo que no debe infravalorarse. Así que llevé el problema de tu hermana a la asociación, que mucho la ayudó. Ahora la vida es difícil y si yo no trabajara tanto como hago, ayudándote para nuestro mantenimiento, la pobreza estaría ya gobernando nuestro hogar. Eso es ya un aspecto de la igualdad de género; algo que ha mejorado nuestra economía ¿o no?

Ifara listó otras pruebas evidentes ante les tres familiares no convencidos, de tal forma que ya no sabían qué decir. La igualdad de género no es "mujeres que quieren ser hombres", como elles tres pensaban, sino la petición de derecho para evitar el sexismo.

El olor de arroz quemándose en la cocina finalizó la difícil discusión entre les familiares. Ifara salió de la cocina para poner el arroz en los platos. Mirana finalmente expresó la opinión que se había tragado, pues pensó que su hermano, su padre y su abuela ya comenzaban a estar convencidos.

"¡Hermano! ¿Por qué si lavas el plato y la ropa, eso es considerado como una tarea de mujeres?", preguntó Mirana a Talenta, su hermano.

Su hermano no sabía cómo responder a la pregunta, y discretamente tomó su teléfono. Escribió "igualdad de género" en Google.

"¿Puedes explicar por qué, cariño?", preguntó la abuela.

- Abuela, con la condición de que algo no sea más de lo que el cuerpo de una mujer pueda hacer, las mujeres pueden hacer todo lo que hacen los hombres.

"¿Eso significa que solo el aspecto físico es lo que diferencia el hombre de la mujer, pero ambos pueden hacer lo mismo?" preguntó Randria, que comenzaba a convencerse.

Mirana añadió que es un insulto a una mujer clasificarlas como un instrumento débil. Ocurrirá alguna vez que ella será quien dirigirá alguna asociación, que promocionará y hará saber el valor de la igualdad de género, una asociación en la que hermano será su mano derecha.

Escrita por RANDRIAMIALY Vona